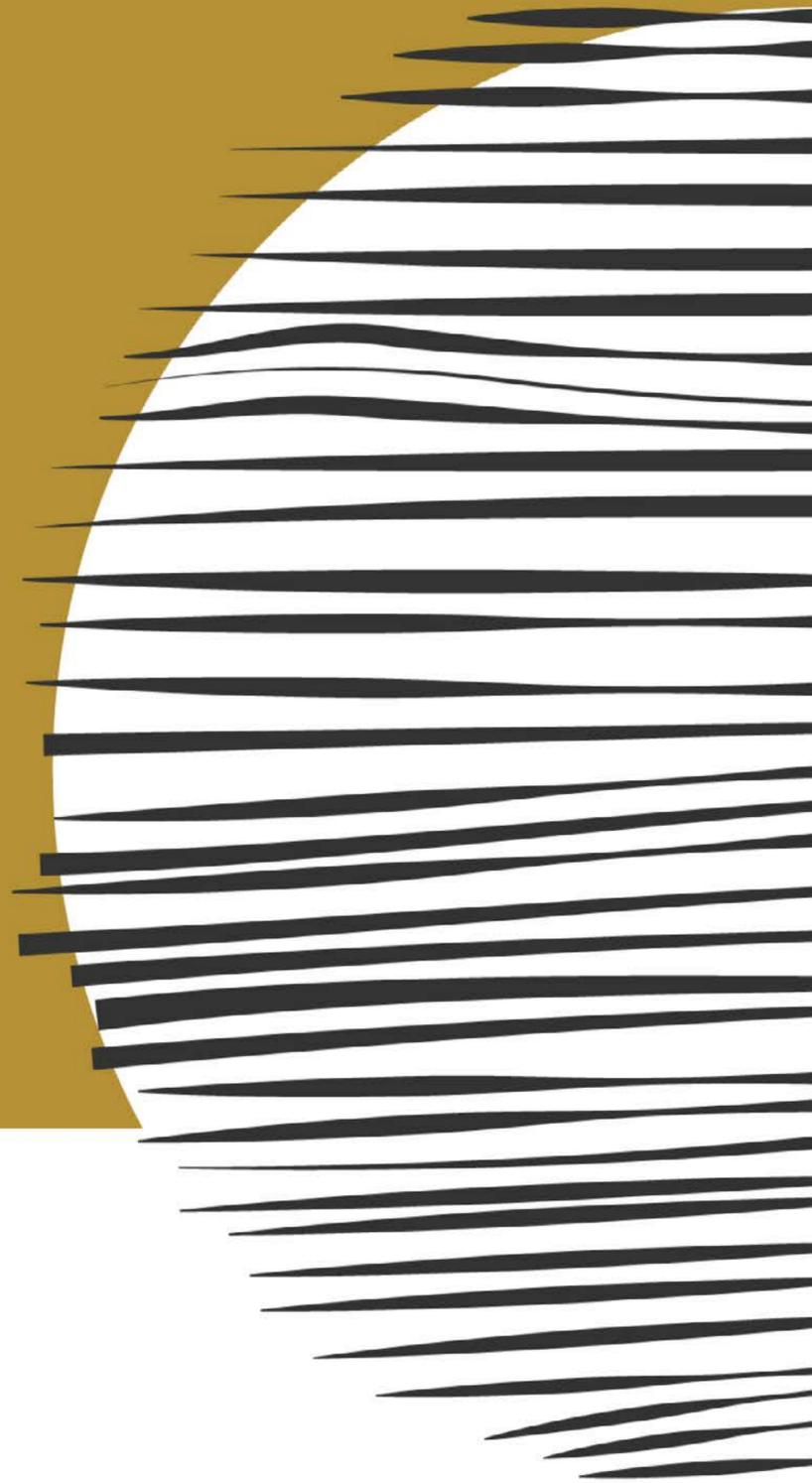


*ediciones*  
**peras del olmo**

# El amor es un exceso de lenguaje

SERGIO MORÁN



Colección de poesía  
**Uva de niebla**

**Título:** EL AMOR ES UN EXCESO DE LENGUAJE

**Autor:** SERGIO MORÁN

**Año de edición:** 2022

**Foto de contratapa:** Vicky Urquiza

**Colección de poesía** Uva de niebla

**Ediciones Peras del Olmo** | [www.perasdelolmo.com.ar](http://www.perasdelolmo.com.ar)

# El amor es un exceso de lenguaje

S E R G I O M O R Á N



*ediciones*  
**peras *del* olmo**

Colección de poesía  
**Uva de niebla**

I



*“Regreso casi siempre al punto de partida,  
pese a la ilusión de que he cambiado.  
Tal vez sea menos idiota que hace unos años.  
Tal vez”.*

**Juan López, Ciclos vitales, Segundo, 1**

el amor es un exceso de lenguaje  
cómo no maldecir  
entonces  
bajo este cielo  
que se llueve por todos lados  
el beso amargo  
la mano temblorosa  
el mismo papel  
idéntico amanecer  
asientos iguales  
tu pecho agradecido  
películas repetidas  
música clonada  
las mismas calles  
tu lengua de machete

una caja de fósforos  
una canción de los doors  
la lluvia  
yo sin piloto  
sin lugar a donde vagar mi inquietud  
tampoco una palabra a media distancia  
las ganas  
reprimidas  
las preguntas  
las mismas respuestas  
la casa es grande  
hasta la mañana siguiente  
juego con la cajita  
ni cenizas quedan  
quién sabe las ganas



*"En cuanto a mí, mis brazos están rotos por haber abrazado las nubes".*

**Charles Baudelaire**

ella y su día de llovizna  
yo y mi caída  
lenta  
como en un sueño  
ella y su pulso entrecortado  
yo sepultado por voces  
amontonando el tiempo  
mi respiración se vuelve ronca  
yo y todo mi tiempo para esperar  
mi corazón pide aire  
ella y su secreto  
agoniza en las palabras  
yo y mi mirada  
que siempre la guarda  
yo jugando a los dados con el tiempo  
a punto de perder  
cubriéndome de la lluvia  
con papel de diario

el recuerdo se desboca  
la mirada  
aullido de oscuridad  
nidos viejos  
adornan las púas  
que me sujetan  
postigos cerrados  
el hueco que deja  
el rocío en el pecho  
la corteza de mis ojos  
se astilla  
la imagen filosa de una silueta  
es una semilla esparciéndose  
  
la tarde se duerme boca abajo

me deshago en charcos  
escarcha todo lo que veo  
por las noches vuelvo  
a las hojas secas de mi cama  
doy vueltas  
mi pecho no para de sangrar

criatura maloliente

el beso desnudo de las luces  
una habitación que se agita  
¿qué hacer a esta hora?

nada detiene mi corazón  
mojado  
por la sal del día

estrangulo el pescuezo  
del animal indefenso



a mi puerta  
el contorno de unos ojos  
la distancia se hunde en mis manos

soy una pregunta antigua  
una respuesta para alguien  
una mano tendida guardada en un cajón  
un manual de instrucciones para un artefacto en desuso

un día será tarde aunque corra

perdí por abandono  
con la noche  
y qué saben  
las estrellas  
la luna  
de las ganas de hacer preguntas  
de un camino en un médano  
un foquito en el medio de la nada  
si se pudiera escribir  
qué  
a quién



*"Me sobran las noches para huir".*

**Los Caballeros de la Quema, *Hasta estallar***

tantas cosas que no podré nombrar  
ocultas en la hojarasca  
lo que tiene el color de un perfume  
no huiré esta noche

todo un segundo después  
de una melodía que deseaba escuchar  
el café se enfría y no es lo mismo

he sido de lejos  
como en una película donde el actor principal  
muere sin terminarla

el café frío

subo piedra por piedra hasta la noche  
desarmo palabra por palabra la mendicidad  
cuelgo mi pesado traje en el ropero  
guardo mi reloj en la mesa de luz  
cierro los ojos para  
llenar de raíces  
mi respiración de yeso



en los colectivos  
el asiento de la ventanilla

en la mesa  
dos platos

en la habitación  
dos mesas de luz

en el banco de una plaza  
nunca elijo sentarme en el medio  
por si acaso

palabras como espinas  
los oídos dañados por el silencio  
la palidez en los ojos  
los rincones  
una cicatriz en mi frente  
por el tiempo perdido  
la boca pronuncia un nombre  
en el cansancio de medianoche

las manos saben dónde  
guardan las caricias



la llovizna rugosa no cesa  
la calle es un muestrario de agujeros negros  
los pasos se amontonan  
sofoco un impulso en mi pecho  
las bocas en los rostros  
no pueden decir más que  
el murmullo pesado de los zapatos

tu cintura triza la oscuridad  
me cuelo por el lugar que  
deja tu cuerpo

nos reencarnamos  
cíclicamente en el espacio  
convirtiéndonos  
en capas  
de capas  
de piel

hoy pensaron en nosotros  
existimos

una seguidilla furiosa  
amontonamiento de nada  
qué cosas nos importan  
en qué recuerdo permaneceremos hoy

los brazos son una grieta  
por donde se cuelo el amor

|

siluetas de hombros encogidos  
manos ocupadas en sostener  
los papeles  
el celular  
el bostezo  
las pestañas  
el grito  
y siempre lo mismo  
durante toda la vida

ya nadie silba

|

lejos de los hoteles  
sigue habiendo calles de tierra  
venimos amaneciendo  
de adentro de los que están  
dentro de los edificios

pero  
no nos convencemos de  
usar las veredas



|

su canción amanecida  
rocío calcinado  
añicos de vidrio

sólo pregunté  
si alguna vez  
estuvo cansada



|

si mi garganta  
fuera un hilo muy largo  
del que pudiera tirar  
si comprendiera que  
mi deseo es lo que ya perdí  
y lo que nunca voy a conocer

sólo quiero que  
sueltes palabras  
nuevas sobre mí

fotos boca abajo  
súplicas por correo

sólo quiero que  
sueltes palabras  
nuevas sobre mí

no quiero más  
que verte barrer  
los silencios apretados entre los muros

que tu mano encierre  
el rocío en mi cuerpo

no quiero más  
que tu presencia apuntándome

hablame de Spinetta  
decime los árboles  
con tu rumor de viento

contemplá el alma de todo  
llevate mi mirada ronca

la sangre gira en el pecho  
pesa la memoria



el día que me quieras  
la melancolía se esfumará de los ojos del mundo  
desaparecerán las autopistas  
la lluvia mojará el centro de las piedras  
dios vendrá a sentarse junto a mí

el futuro  
es un mimo pedaleando en un camino oscuro  
bocanada de aire  
la violencia herida de tu gesto  
tu sonrisa perdura  
hay más  
que edificios  
que la vida de una diva de tv

silencios mejores guarda tu boca

dislocado  
persigo la noche  
tu beso flota en el aire  
como un canto blando  
mis manos se vuelcan en tu pecho  
contornos  
colores  
tienen la agilidad del viento de agosto  
el habitante infinito de tu voz

atravieso las calles como un suplicante  
sin la llovizna de  
tus palabras  
un serrucho de mañanas  
cimbra en mis pies  
tu rostro vuela  
por mi memoria  
corta  
el silencio



cada vez que volvés a mí  
aprendo  
lo antiguo de lo lejano  
la distancia de mis huellas

cada vez que tus ojos vuelven  
que tu voz reclama  
siento la piel de los labios  
quemando  
en la oscuridad fría

no soy el gran bromista  
niego muchas cosas  
pero no me creo el elegido de ninguna verdad revelada

en un gesto de supervivencia  
escupo mi verdad  
no me complace quedarme a solas con ella

puedo envejecer  
como las uvas de otoño  
pero salgo de entre el rocío duro  
aunque el tiempo desmorone mis límites  
busco maneras de

decir

hacer

pero no quiero divertirme  
quiero invitarte a pasar o sentarme en un parque

mi amor es un payaso viejo  
un goteo sin principio

los perfumes envejecieron  
el alma en una mercadería  
la solución en un shopping  
la pirueta triste

un desconocido dormido en un parque

un aquelarre  
que no es de brujas  
sus palabras siguen tejiendo la oscuridad

la letra prolija  
sale de lujosos rascacielos  
de espejados hoteles

extermina



que todo siempre fue igual  
es un eslogan sospechoso  
por suerte  
los que no pueden cuidarse de nada  
los que han roto su espejo  
los que se llenan de preguntas  
los que no se dejan convencer  
los que tienen todo pero no volverán a tener nada

ya no pueden volver atrás para rescatar algo  
pero tampoco se resignan



una paradoja  
inundados de objetos  
artículos  
ofertas

desbordados de soledad  
solidaridades disueltas

una buena dosis  
una mala copia  
de libertad  
al alcance de la mano  
la sombra se quiebra  
no hay puentes para cruzar

la injuria esperando que la veamos  
pero hay demasiados aplausos aquí

la gente  
dice  
estoy haciendo muchas cosas

emborracharse en la previa  
conocer gente  
donde no se puede conocer a nadie  
participar de una competencia para ser famoso  
subir escalafones  
ser parte de falsas comunidades

cuando se borra la voz de lo humano  
a qué llamamos hacer

les disgusta el silencio  
nadie pregunta nada

bailan  
saltan  
engullen  
hits y  
decorados  
aturdidos  
y en silencio



las palabras  
los cuerpos  
la noche  
tienen filo

un nervio  
me ha dado en el costado  
sus marcas son una cicatriz  
en el tejido de la voz

II



la carne mutilada del tiempo  
se consume  
en cal viva  
las mejores ilusiones  
respiran  
vidrio en polvo

*“La vida nunca para  
ni el tiempo vuelve atrás la anciana cara”.*

**Francisco de Quevedo**

un viento choca  
deja restos verdosos en la pared  
al recuerdo  
le crecen uñas sucias

el tiempo  
es una escalera  
a la que le  
arrancan los peldaños

*"Mi horizonte abre tus brazos".*

**Edgar Bayley**

se iba la tarde  
se iba  
y la miraba  
irse  
por los brazos del río

la tarde  
como los ojos  
de un maniquí

qué cáscara  
este sentimiento  
que aprendí  
a habitar de piel



cada vez que  
gesticulo lleno de perdón  
dejo algún desecho

limpio  
me siento una promesa  
de nuevo

un día cualquiera  
anocheciendo con la lluvia  
los minutos son añicos de un espejo  
una luz late borrosa sobre un banco  
han llovido palabras en mi rostro  
tus ojos han dibujado un surco en el aire



tus ojos parecen arrancados del mundo  
y tus manos  
ausentes  
del aire leve  
la profundidad de tu pecho  
es el agua sin orillas

las caricias no dicen nada  
sino en un gesto  
quebrado  
el rostro de un anochecer  
delgado hilo negro  
y suspendido



un vidrio en tu pecho  
una noche entera  
entre mis ojos y tu mirada  
y una voz tenue  
tenue  
y deseada

te veo  
cruzando un surco  
de flores negras



¿viste el reflejo  
de un árbol otoñal  
de espaldas a la noche?

respira  
su cuerpo de pasto  
rocío de pájaro  
medialuna de flauta

la boca mece  
sonidos de agua



quedate  
cristal de agua  
mientras dormís  
voy a decir  
las buenas palabras

el viento amanece  
en las hojas altas  
tu voz cae en mi recuerdo



mido la altura de tu espalda  
como la lluvia  
el cielo se astilla  
tu nombre gotea  
como el ave  
y me alimenta

ir en busca de la Salvación  
es no creer en nada

busco  
lo deliberadamente  
desperdiciado

el sendero polvoriento  
lee cicatrices  
que las baldosas  
nunca entenderán  
de tanto brillar



ante las puertas de todo  
aguardamos una señal  
¿cuántas víctimas vamos a esperar?

el espacio  
una grieta  
el gesto  
incrustar una cuña



*“Desgarrar en palabras  
el ingrávulo cuerpo del silencio”.*  
**Carlos Vallejo**

inventar  
la forma de escapar a la miseria  
diciéndola  
un cartel luminoso  
consumiendo la sombra

\*

el pájaro incesante  
traspasa la sombra ardida de la sangre  
inventario que babea

para no congelar el contacto  
lo saco  
lo reflejo hasta el choque

respira la fauna



\*

es una película muda  
una habitación desordenada  
que nombro

la pena y la alegría  
en la misma cama  
el teléfono descompuesto de lo absurdo  
soy yo  
escapando de la miseria

danza una herida  
se traga mi colchón  
alguien más crece  
se come al que era

\*

el pájaro  
se alimenta  
estrangula las esquinas de las agujas

se apodera de mi lengua  
respira con la palabra





## Sergio Morán

(Mendoza, Argentina)

Nació en 1979 en el este de la provincia y desde 2010 reside en la Capital, donde ejerce la docencia en escuelas secundarias. Integró el Taller Más allá de las palabras que coordina Diana Starkman. En 2018 publicó su libro de poemas *Calle desconocida* (Peces de ciudad). Textos suyos han aparecido en diarios, revistas y antologías, entre ellas *Poemas por el agua* (Payana Ediciones), producto de la lucha en defensa de la Ley 7722. Desde 2020 dirige la revista digital *Futuros eran los de antes*, especialmente dedicada a la poesía. Participa de los talleres de Historia de la poesía que coordina Javier Galarza. En 2021 Ediciones en Danza publicó su segundo libro, *Ya no acampan gitanos en los baldíos*. Es parte de la Asamblea de Trabajadorxs de la Literatura de Mendoza que lucha por impulsar políticas culturales para los escritores de la provincia.